



*Vestimentas
tracionales de México
por estado*



Morelos



El traje tradicional de Morelos está asociado a la vestimenta del grupo indígena residente en Tetelcingo, una comunidad recientemente reconocida como municipio indígena y situada a seis kilómetros al norte de Cuautla, en el estado de Morelos. Esta población mantiene vivas muchas de sus costumbres y, de hecho, algunos de sus habitantes aún hablan casi exclusivamente Mösiehualj, su lengua originaria, la cual es una variante del náhuatl.



La indumentaria de Tetelcingo suele considerarse la representación más característica del traje típico morelense, aunque esta clasificación no cuenta con reconocimiento oficial. En la entidad conviven diversas etnias, pero los atuendos tradicionales de muchas de ellas han ido desapareciendo con el tiempo. Aun así, se conservan ciertos elementos distintivos; por ejemplo, en Xochitepec, las mujeres indígenas pueden identificarse por el rebozo color mostaza que combinan con su ropa de estilo occidental.

Traje típico de Morelos

El atuendo de la mujer tetelcinga es una de las vestimentas indígenas de origen náhuatl que mejor conserva su esencia prehispánica, destacando por su sobriedad y funcionalidad.



Se compone principalmente de un chincuate (falda de enredo) y un huipil, ambos elaborados en lana de color azul marino casi negro, los cuales se ajustan con una faja roja tejida en telar de cintura que aporta el único contraste de color. Aunque tradicionalmente se complementa con trenzas entrelazadas con listones (tlacoyales) y se porta con orgullo en festividades religiosas, actualmente es una tradición en riesgo, conservada principalmente por las mujeres mayores de la comunidad en Morelos.



Los Chinelos de Morelos



Así recorrían las calles silbando con pequeñas flautas y golpeando latas, interpretando ritmos que con el tiempo se convertirían en las actuales melodías de las bandas de viento, todo con la intención de parodiar a los hacendados.

El traje de Chinelero simboliza a los antiguos conquistadores españoles, especialmente a los hacendados y terratenientes que contaban con numerosos trabajadores a su servicio. Cuando los españoles realizaban celebraciones, los sirvientes quedaban sin muchas tareas, pero también deseaban participar en las festividades. Como no podían hacerlo abiertamente, idearon una forma de ocultar su identidad mediante un atuendo llamado "Huehuenches", compuesto por ropa vieja y máscaras que les permitían no ser reconocidos por los capataces.



Los Chinelos de Tlayacapan, Morelos

Se reconoce a Tlayacapan como el lugar de origen de esta tradición, y su vestimenta es posiblemente la más sencilla. Los atuendos consisten en túnicas blancas decoradas con detalles azulados en la parte inferior y en las mangas. El sombrero que acompaña el traje es pequeño y ligeramente abultado.



Los Chinelos de Tepoztlán Morelos

Este atuendo se caracteriza por ser de color negro y llevar decoraciones en blanco. En la parte posterior se utiliza una capa llamada "volantón", adornada con diseños elaborados a mano o decorada con chaquira y lentejuelas. El sombrero es alto y con forma cónica, igualmente embellecido con bordados y plumas.



Los Chinelos de Yautepec Morelos

Este es el atuendo más vistoso y lleno de color, completamente cubierto con bordados de chaquira y lentejuelas, lo que lo convierte en una auténtica obra de arte digna de apreciarse de cerca. Un traje de Chinelo puede llegar a pesar entre 30 y 40 kilos y su valor suele superar los 70 mil pesos, lo que lo vuelve especialmente distintivo. El sombrero, alto y algo más estrecho, también está ricamente adornado y lleva tres plumas de avestruz en tonos intensos y llamativos.

